

Encuentros envidiables

M. Gonzalo Claros

Profesor Titular del Departamento de Biología Molecular y Bioquímica
Editor jefe de *Encuentros en la Biología* entre 2004 y 2007

claros@uma.es

Cuando veo los números de *Encuentros en la Biología* coeditados por Miguel Ángel y José María no puedo más que sentir una sana envidia por ver cómo han mejorado la revista desde que se adueñaron del «taburete» de editor jefe de la revista. Así pues, siento envidia porque, gracias a la colaboración de Raúl Montañez Martínez, conseguimos en 2007 darle un aire renovador a la revista. Pero el propio Raúl es en buena parte responsable del aspecto de la revista en esta nueva etapa, mucho más moderna y agradable. Por supuesto, de nada serviría una revista «bonita» que no tenga un contenido acorde con las expectativas que despierta. Y José María y Miguel Ángel lo han conseguido.

Siento envidia porque ahora, en cada número, hay autores de muy diversa procedencia. Las colaboraciones para *Encuentros en la Biología* siempre vinieron de personas muy vinculadas con la UMA, aunque durante los años en los que yo fui el editor jefe me esforcé por que aparecieran más artículos publicados por personas menos vinculadas a nuestra universidad, e incluso de otros países y de otros continentes. Lo que tanto trabajo costaba antes, ahora da la sensación de que «ocurre sin esfuerzo». Seguro que sí que cuesta, incluso aunque el comité editorial sea más extenso y la revista tenga una difusión cada vez mayor. Y esto me lleva a otra envidia, la de ver que el consejo editorial está formado por muchas personas de muy distinta formación (y no todos ligados a la UMA), lo que sin duda es una ayuda para que los artículos abarquen más cantidad y variedad de temas relacionados poco o mucho con la biología.

Cómo no sentir envidia al ver que Miguel Ángel y José María idearon este «Volumen 2» y siguientes con una serie de secciones más o menos permanentes que le dan a la revista un cierto aire de continuidad y de consecución de objetivos que antes no era tan obvio. También siento envidia porque parece que los días de José María y Miguel Ángel no tienen 24 h como los míos, sino al menos 72 h. No encuentro otra forma de explicar el aumento de calidad actual sin que su dedicación docente e investigadora se haya visto resentida de manera apreciable; o al menos eso es lo que parece.

La última envidia está relacionada con el incremento de páginas por número. Antes estábamos constreñidos a 8 páginas por motivos de impresión y precio. Con la «excusa» de hacerla bimensual (y de procurar que sea así durante todo el año, lo que no es fácil), han dado espacio para artículos largos y cortos, con muchas ilustraciones si fuera necesario, o incluso basados únicamente en una ilustración, como la sección de la imagen comentada. Con esto, la revista ha ganado en diversidad, en estilo y en alcance. Ahora que ya no hay restricciones de papel (desde 2012 la revista es únicamente electrónica), seguro que habrá ocasiones en las que no conseguiremos terminar de leer un número antes de que salga el siguiente (valgan de ejemplo, las 30 páginas del número 138-139 de verano de 2012).

Pero no todo van a ser envidias. Desde octubre de 2004 a diciembre de 2007, periodo en el que fui editor jefe, intenté darle un nuevo aire a la revista, que a la luz de lo que tenemos hoy en día no se pueden considerar más que tímidos avances, por mucho que costaran. De esa época, me enorgullece ver que conseguimos que *Encuentros en la Biología* tuviera un dominio propio en internet (el que hoy todos conocéis) y una nueva página web rediseñada (que hoy seguimos usando) gracias a la colaboración de Ramón Muñoz Chápuli, que lleva encargándose de la versión electrónica de la revista desde que se creó. También me enorgullece ver la página donde se recoge la guía para los autores, puesto que es algo que empezamos a incluir durante mi etapa de editor. Si se sigue usando (con los cambios que ha sido necesario incluir con el paso de los años), es que sigue siendo útil tanto para los colaboradores como para los editores. Finalmente, todo lector de *Encuentros en la Biología* debería